

The background is a large, expressive painting of a face in shades of red and yellow. The face is rendered with broad, visible brushstrokes, giving it a textured, almost abstract quality. In the foreground, there is a still life arrangement on a wooden surface. It includes a woven basket, a white ceramic pitcher, a blue cloth, and several red plastic bottles, one of which has the word 'Crep' visible on its label. A thin, horizontal wire or string stretches across the middle of the scene, passing in front of the still life and the face painting.

INOCENTES

IVÁN HURTADO



MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLÍN

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLÍN

CONSEJO DIRECTIVO: *Juan Camilo Ochoa R. Presidente. Jorge Velásquez O. Marta Elena Bravo de H. Beatriz María Arango de A. Raúl Navarro M. J. Mario Aristizábal C. Cecilia Botero de J. Mauricio Mesa L. Juan Guillermo Uribe E. Roberto Luis Jaramillo V. Patricia Gómez J.*

DIRECTORA: *Natalia Tejada*

ADMINISTRADORA: *Nohelia Gómez R.*

COMITÉ ASESOR DE ARTES PLÁSTICAS: *Eugenia Pérez A. Luis Fernando Peláez G. Alberto Sierra M. Carlos Arturo Fernández U.*

COMUNICACIONES: *Teresita Naranjo H.*

EXPOSICIONES: *Dora Escobar V. Laura Castaño A.*

CURADURÍA: *Alberto Sierra Maya*

DIRECCIÓN DE MONTAJE Y DISEÑO DE CATALOGO: *Alberto Sierra Maya*

EQUIPO DE MONTAJE: *Lidia Calle R. Edwin Muñoz G. Antonio Ibarra B. César Cifuentes M. Oscar Alzate. Jaime Alonso Montoya*

TEXTOS: *Patricia Gómez J. Jairo Upegui M. Carlos Arturo Fernández U.*

FOTOGRAFÍAS: *Carlos Tobón. Jorge Montoya y Archie*

PREPrensa E IMPRESIÓN: *Servigráficas*

MUSEO DE ARTE MODERNO DE MEDELLÍN: *Carrera 64B N° 51-64 Teléfono: 230 26 22 e-mail: museoam@md. impsat.net.co*



Programación concertada con el Ministerio de Cultura

INOCENTES

IVÁN HURTADO

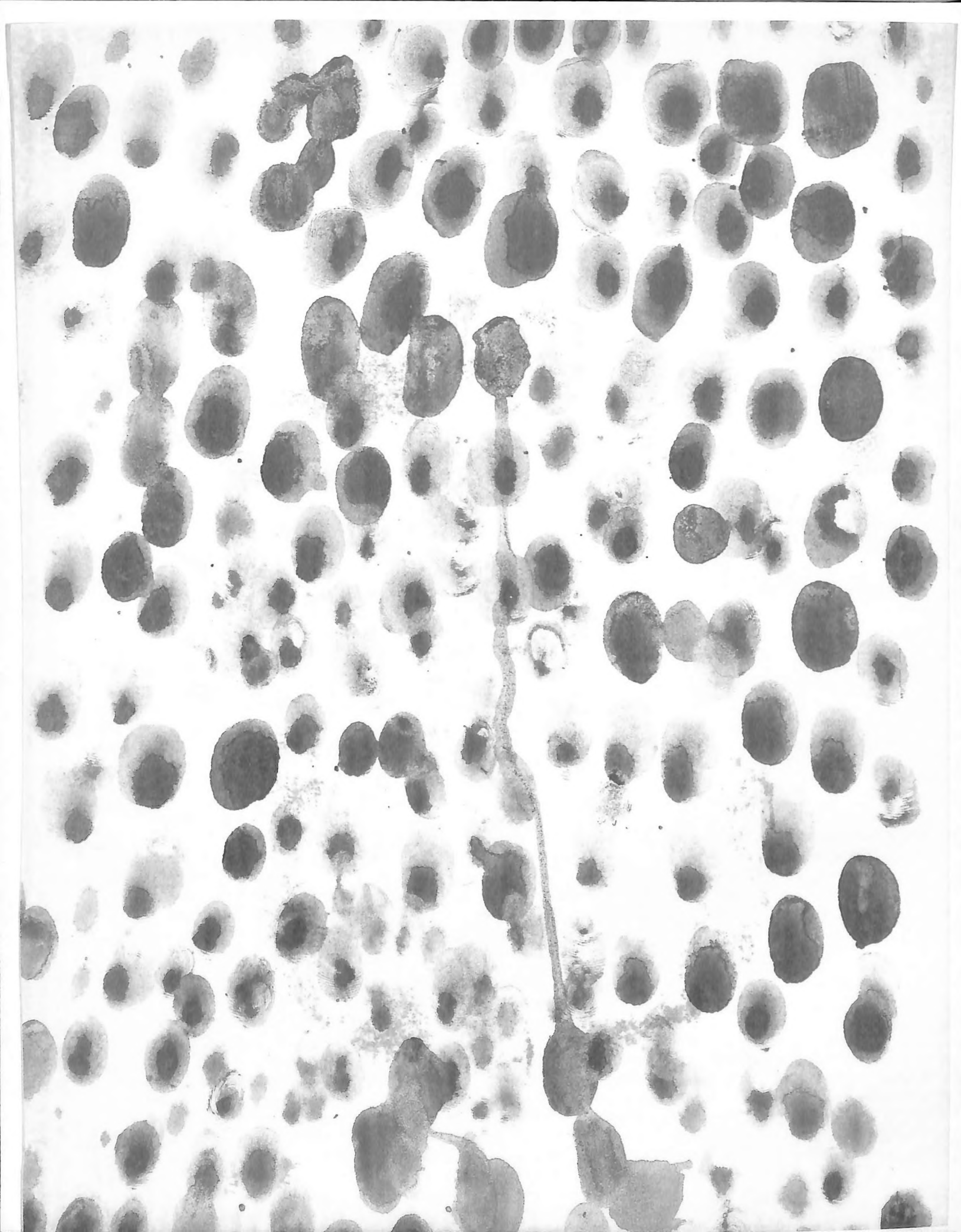
GUSQUERO SIN AUMA

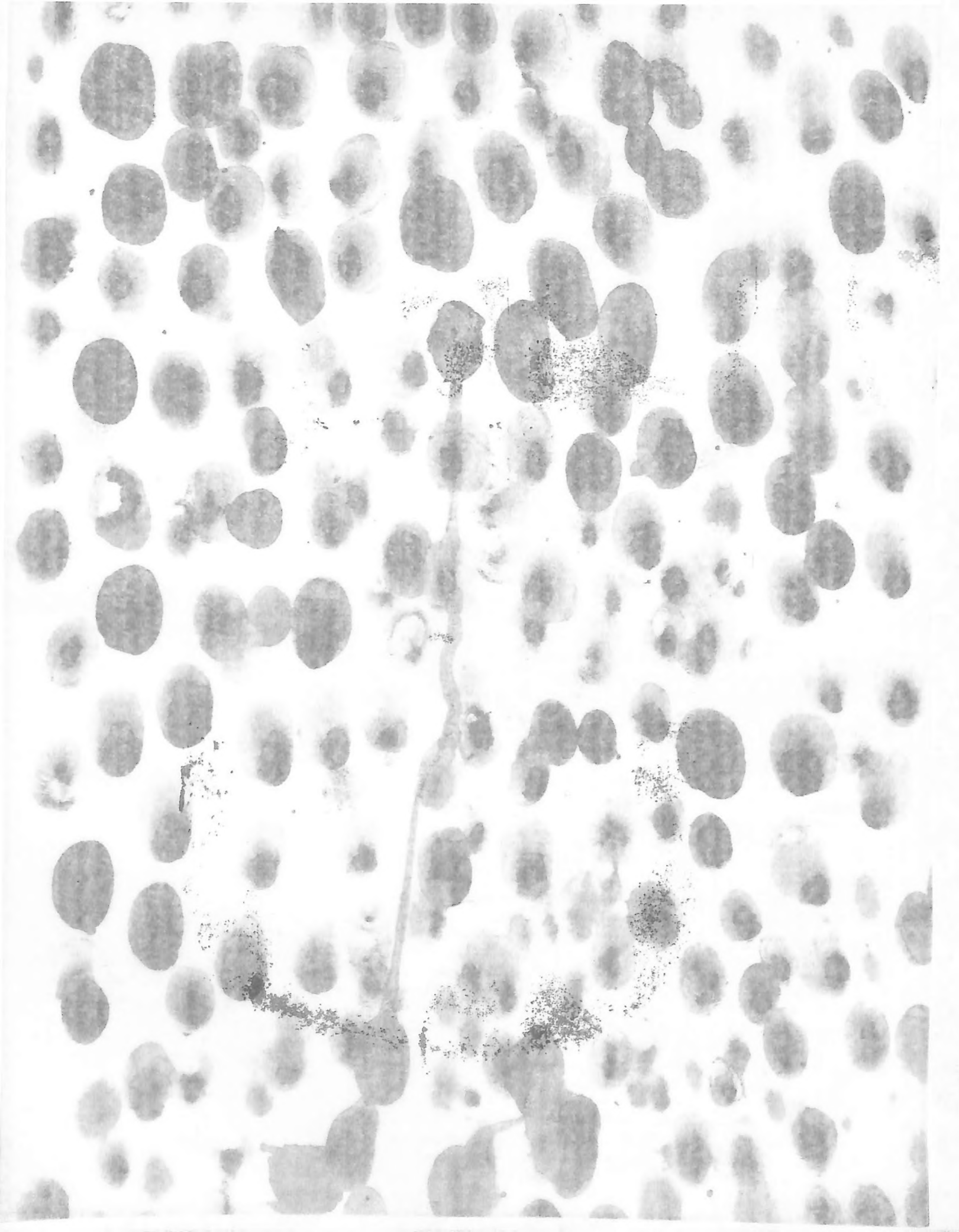


8-06-2000 SALGUEIRO 3152 m

A high-contrast, black and white portrait of a man with a mustache and glasses, wearing a suit and tie. The image is heavily stylized, with thick black outlines and a grainy, high-contrast appearance. The man is looking slightly to the right. The background is white with some dark specks.

MR JCK ORDER NO 80-8





File 508



NIPD 8-06-1957















Contenido:

Esculturas. Instalaciones: Galería de La Oficina. Medellín 2001

Fotografías: Jorge Montoya y Archie

Textos: RETRATOS DE INOCENTES Por: Patricia Gómez Jaramillo

INOCENTES Por: Jairo Upegui Montoya MEDITACIONES Por: Carlos Arturo Fernández

Obras. Fotografías: Carlos Tobón

Cronología.



HOMBRE FRACCIONADO

*Madera
30X20X20
1996*

Página siguiente:

HOMBRES LLORANDO

*Fibra de vidrio
30 X 20 X 30 cms
1996*







HOMBRES DURMIENDO

Fibra de vidrio
20 X 30 X 20 cms.
1996

Página derecha y siguiente:

HOMBRE VIOLENTADO

Madera
20X30X20
1996









HOMBRES RECOSTADOS

*Aluminio
20 X 30 X 30 cms.
1996*





NIÑO ROJO

*Fibra de vidrio látex
80 X 20 X 45 cms.
2001*

Contenido:

Esculturas. Instalaciones: Galería de La Oficina. Medellín 2001

Fotografías: Jorge Montoya y Archie

Textos: RETRATOS DE INOCENTES Por: Patricia Gómez Jaramillo

INOCENTES Por: Jairo Upegui Montoya MEDITACIONES Por: Carlos Arturo Fernández

Obras. Fotografías: Carlos Tobón

Cronología.

RETRATOS DE INOCENTES.

Por: **PATRICIA GÓMEZ JARAMILLO**

INOCENTES es el título de la serie de pintura de Iván Hurtado, presentada en el Museo de Arte Moderno de Medellín. En ella se hace un reconocimiento a las tantas víctimas de la violencia colombiana, específicamente a los niños desaparecidos, secuestrados o asesinados en las múltiples jornadas fraticidas sin nombre.

Se trata de retratos fechados de acuerdo a los listados de prensa o artículos en revistas de actualidad política colombiana. Las pinturas son de gran formato y algunas tienen la fecha de desaparición del joven escrita al revés. Mirando con más detenimiento esta serie de pinturas, nos topamos una realidad dolorosa, un drama de magnitud incommensurable para numerosas familias de compatriotas. Sin embargo, buscando leer algún dato sobre la identidad de los desaparecidos, constatamos cómo el pintor nos confronta con la pérdida de vivacidad de sus sujetos. Es como si aquello que es de un horror innombrable (el secuestro, la desaparición), fuese también irrepresentable, inmencionable. La verdad es que la desaparición forzada es una negación de la identidad, de la libertad, es un ocaso de la vivacidad y de la individualidad. En realidad, el desaparecido ha sido despojado también de su identidad. La vida humana existe en la comunicación y en la libertad; la pérdida de

libertad y comunicación es también la pérdida de la individualidad, la vivacidad y el carácter de la especie humana.

Hurtado entonces nos confronta con unos anti-retratos paradójicos de seres humanos, niños, cuyos rasgos individuales nos han sido ocultados. Sí, la desaparición es un ocultamiento, no un olvido. Ante el pudor de los medios de comunicación en revelar las imágenes de menores involucrados en nuestro conflicto, nos confronta la obscenidad de la pérdida de identidad ocasionada por la imposición de unos sobre otros, por la negación unilateral del derecho a la dignidad y la vida.

La pintura de Iván Hurtado ha sido el proceso de hacer primar la pintura sobre el dibujo, la materialidad de la pintura sobre la línea, el concepto



Escuela en
Salzburgo.
Austria

sobre el detalle. Las veladuras de color se sobreponen unas a otras. La transparencia, una virtud, se convierte en la serie de retratos de niños desaparecidos en una perversión. En sus propias Palabras, "*un llamado a lo bello*" desnaturaliza el horror. Sí, en esta situación solo cabe el horror y la conciencia de que "*la individualidad como manifestación de lo viviente desborda con mucho a lo que somos capaces de reconocer, es un desafío a la comprensión*" (Joaquín Araujo, *La Naturaleza Nuestro Lujo*). Si nos abruma la comprensión de lo vivo, de la vivacidad, nos aniquila la pérdida ya que lo que destruye la vida nos destruye a todos. La inmensa fortuna del silencio, de la privacidad, de la lentitud y la quietud ha sido vuelta pedazos. Sólo nos queda el impenetrable vacío que a todos nos aniquila.



INOCENTES

Por: **JAIRO UPEGUI MONTOYA**

**Bellos rostros de muertos juveniles
coronada la frente de rosas
y en los pies jazmines**

C.P. Cavafis

En la exposición "*En Casa*", de Ivan Hurtado realizada en la Galería de la Oficina en meses pasados, fue notable entre otras obras expuestas una gran pintura, una gran cara, un retrato, tal vez un autorretrato; no estoy seguro.

Se advierte en esa obra su proceso de elaboración. Si en un primer momento los rasgos faciales aparecen con cierta precisión, repetidas borraduras con la brocha humedecida en agua y pintura, y el reiterativo inicio del retrato con el mismo proceder, dan como resultado la apariencia borrosa del rostro de alguien. Es la evocación de una imagen que poco a poco desaparece debajo de las sucesivas capas de pintura, sin que sepamos finalmente a quien pertenece. Aunque es un ser humano el representado, hay algo en él que nos sugiere una ausencia. Es, a mi modo de ver, algo muy próximo al recuerdo que tenemos de una persona cercana a nuestra vida y que ya no existe como ser porque ha muerto;



Arriba:
Revista Semana.

Julio 17-24 de 2000

Izquierda:
Jacobo Borges.

Escuela en
Salzburgo.
Austria

a medida que pasa el tiempo, aunque sabemos lo que representó para nosotros, su impronta se hace cada vez mas borrosa.

Sin proponérselo, en esa exposición Hurtado anticipaba un tema que sería su siguiente preocupación: La Muerte. Y para desarrollar esa idea recurre a un soporte bastante rico en experiencias que la sustenta. Se trata de la cruda y caótica realidad de nuestro país, del inenarrable absurdo que aquí establece la diferencia entre la vida y la muerte, de ese sutil momento que diferencia el estar en el mundo de los vivos o de los desaparecidos, de aquel caótico, dramático y temible conflicto que atraviesa y vulnera a la sociedad colombiana.

Montañas de imágenes y palabras han intentado explicar, detener, comprender, apaciguar este *mare magnum* de violencia brutal; es tal su complejidad que realidades similares descritas en geografías cercanas parecen juegos de niños al compararlas con la nuestra.

Además de conmovedores, los cuadros que nos presenta Hurtado tienen como tema central el aspecto mas patético y desgarrador de esta guerra fratricida. El tema, sin eufemismos, se centra en los niños víctimas del conflicto. Son retratos en los que la ausencia es casi táctil.

Los colores utilizados le inoculan a esos rostros inertes un halo de inocencia angelical, pero al mismo tiempo los carga con una arrasadora y temeraria denuncia. Al observarlos es imposible no sentir una aguda punzada de dolor. Si el color rojo a menudo está asociado a la violencia, las leyendas que acompañan los cuadros nos traen a la memoria las primeras letras hechas por los niños al aprender a escribir; y si esta conjunción de imágenes definitivamente nos mueven a la ternura, también nos llenan de rabia e impotencia.

Esa mezcla de estupor, indignación y ternura que impone Hurtado a través de sus cuadros, tiene la virtud de situarnos con elocuente claridad en el centro mismo de la insensatez humana. Son retratos-testimonios que señalan con frialdad la existencia de una impunidad generalizada.

La violencia representada a través de la muerte de un infante es probablemente el aspecto mas macabro de la irracionalidad humana.



Hay mil maneras de interpretar la realidad, sin embargo en pocas ocasiones en las artes plásticas nacionales (un ejemplo conspicuo ha sido el trabajo de Beatriz González), se había logrado un retrato mas doloroso y real de nuestra descuadernada sociedad, como el que plantea Iván Hurtado en su muestra.

MEDITACIONES

Por: **CARLOS ARTURO FERNÁNDEZ**

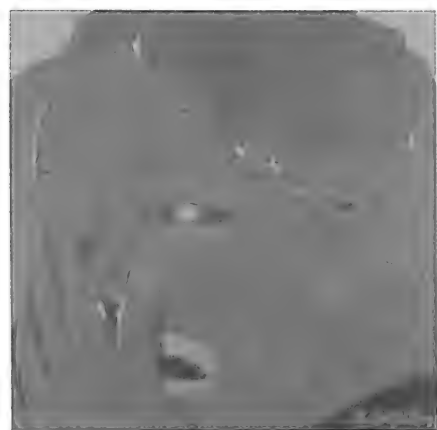
PROFESOR DE LA FACULTAD DE ARTES DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. MEDELLÍN

Quizá puede afirmarse que todo el trabajo de Iván Hurtado se ha desarrollado siempre a partir de incesantes repeticiones, como resultado de las cuales sus obras no se presentan como elementos separados sino que se organizan para conformar totalidades, aunque sin perder, en cada caso, su carácter individual.

Así aparecían los *Hombres llorando*, un amplio conjunto de cabezas en fibra de vidrio que presentó en el Festival Internacional de Arte de Medellín, en 1997, o las cabezas que, expuestas en aparadores, envió al Salón Rabinovich, o las de los *Hombres recostados*, en aluminio, del Planetario de Bogotá. Pero lo mismo podía afirmarse de las pinturas de los *Patios vacíos* o de los *Mapas mentales para casas en serie* que había expuesto en la Galería de la Oficina en los años anteriores, o el amplio conjunto de grandes acrílicos de la muestra *En casa*, presentada en la misma Galería en el 2000: no se trata de series de cuadros, más o menos próximos por temáticas, tiempos o procedimientos, sino complejos que desarrollan una significación especial desde la perspectiva de la totalidad. La obra única privilegia de manera más clara los valores de la individualidad y de los fenómenos particulares; pero cuando el asunto se repite de manera incesante, se refuerzan inmediatamente la búsqueda de lo general y el planteamiento de los conceptos, lo que, en el plano formal, se traduce en la necesidad de considerar toda la muestra como un conjunto. Es lo mismo que ocurre con los *Inocentes* que ahora presenta en el Museo de Arte Moderno de Medellín.

Como punto de partida, es claro que la repetición puede corresponder a un procedimiento e inclusive a un mecanismo de insistencia, que intenta salvarnos del olvido. La





Arriba:
Christian Boltanski

Réserves la fete de
Pourin.
1989

Arriba:
Beatriz González.

Las Delicias 17.
1998.

Izquierda
Kiki Smith

Getting the Bird out.
1992

repetición nos permite recordar; y esa memoria nos libra de sumergirnos en el abandono, ante todo a nosotros mismos, inclusive más que a aquello que recordamos: la memoria es la fuente esencial de la cultura, de nuestra condición humana y, por tanto, de toda posibilidad de libertad interior. Por eso, confiere también fuerza a la protesta, que adquiere así una dimensión trascendente.

La experiencia personal que desencadena la creación de los *Inocentes* de Iván Hurtado puede ser leída en el contexto de esta salvación por medio de la memoria. Lejos de Colombia, frente a una portada de la revista *Semana* que reproduce las fotografías de niños secuestrados, Hurtado inicia su propia batalla contra el olvido. Se trata, primero que todo, de impedir que estos pequeños desaparezcan de la conciencia nacional, demasiado ocupada con demasiados horrores. En contraste con la nitidez punzante de la foto, las pinturas luchan contra el desvanecimiento de la memoria y, capa tras capa, la pintura o el carbón lavados por el agua van dejando sobre la tela una huella indeleble pero genérica que, a pesar de todo, ya no habla solamente del niño violentado.

En realidad, la tela es la conciencia misma del artista, y lo que en ella se rescata es, sobre todo, su grito frente a la sociedad; por eso, antes que los niños, aquí se salva la

conciencia moral de un hombre que repite de manera incesante que no es humano olvidar: quien olvida pierde su humanidad y extravía irremediablemente el sentido de la existencia. Quizá, por la misma razón, junto a las imágenes que proceden de las fotografías de la revista, Hurtado agrega su propia imagen, como para recordar su batalla contra el abandono. Pero este proceso de humanidad no se ubica en la intemporalidad de los conceptos, porque sólo puede darse en el marco de la historia; el pintor deja un testimonio concreto de ello, casi un documento vital, al convertir en elemento plástico esencial la fecha de esa protesta que es la producción de la obra.

Las relaciones poéticas son abundantes e Iván Hurtado las reconoce de manera permanente: Jacobo Borges –su maestro, Boltanski, Kiki Smith, Katharina Sieverding, Louise Bourgoise. Quizá no las más frecuentes en nuestro medio, producto de una reflexión permanente vinculada con su repetida participación en los cursos de la Escuela de Salzburgo. Pero

también está aquí presente la obra de Beatriz González, sobre todo en el capítulo de *Las Delicias* y en las reiteraciones icónicas de los últimos años; pero teniendo en cuenta que Hurtado no se preocupa directamente de aquellos problemas estéticos de la imagen que procede de los medios de comunicación. Y, quizá, frente a la imagen de la memoria, disuelta pero salvada por el agua, se pueden formular ciertas analogías con la obra de Oscar Muñoz, aunque con un empleo muy diferente de la acción. De todas maneras, los múltiples vectores conducen siempre hacia un interés preciso: el de aquellas figuras olvidadas y abandonadas a lo largo de casi toda la historia, y, por supuesto, también de la historia del arte.

Sin embargo, estos trabajos de Iván Hurtado se pueden leer igualmente desde otro punto de vista porque, además de sus vínculos con el tema de la memoria, la repetición nos remite al contexto místico de la meditación. A través de la repetición constante de un *mantra* invariable, el hombre se sumerge en las profundidades del ser donde, más allá de todo rasgo fenoménico y de todo rezago racionalista, entra en comunicación con el todo. La pintura es para Hurtado una forma de meditación que se produce en la sucesión de capas que se sobreponen en la repetición de imágenes, como *mantras* casi invariables. Y, lo mismo que en la meditación oriental, el agua viene a completar el ritmo de respiración a través del cual se produce la obra: continuamente, con la velocidad sostenida que da vida al cuadro, el pintor extiende los acrílicos que de inmediato son bañados y casi borrados por el agua. Así, poco a poco, la obra se construye a partir de la destrucción constante, de la misma manera que, a través de la meditación, el hombre va dejando atrás las peculiaridades individuales para construir el más profundo conocimiento de lo real.

Quizá podría creerse que existe una contradicción entre la violenta protesta expresionista y esta serenidad contemplativa. Sin embargo, tal paradoja permite el descubrimiento de nuevos horizontes poéticos, como aquellos por los cuales transitaban la obra repetitiva de Mark Rothko o la pintura mística de Ad Reinhardt.

En síntesis, más que la aparente acción sin finalidad, los *Inocentes* de Iván Hurtado plantean una forma de pintura que abre nuevos caminos a la comprensión de nuestra existencia, histórica y concreta, a través de la meditación activa que se hace conciencia sobre la superficie conjunta de sus telas.

Louise Bourgeois
Cell (Clothes).
1996



Contenido:

Esculturas. Instalaciones: Galería de La Oficina. Medellín 2001

Fotografías: Jorge Montoya y Archie

Textos: RETRATOS DE INOCENTES Por: Patricia Gómez Jaramillo

INOCENTES Por: Jairo Upegui Montoya MEDITACIONES Por: Carlos Arturo Fernández

Obras. Fotografías: Carlos Tobón

Cronología.



NIÑO 17

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑO 13

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑO 19

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑA 12

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



INOCENTE

*Acrílico sobre tela
240 x 240 cms.
2001*



INOCENTE 1

*Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001*



INOCENTE 2

Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001

INOCENTE 3

Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001

INOCENTE 4

Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001



NIÑA 10

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑA 4

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑO 8

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



INDEFENSO 1

*Acrílico sobre tela
120 X 120 cms.
2001*



INDEFENSO 2

*Acrílico sobre tela
120 X 120 cms.
2001*



INOCENTE

*Acrílico sobre tela
240 x 240 cms.
2001*



NIÑO 20

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑO 14

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑO 1.

*Acrílico
sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑO 7

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



INOCENTE 5

*Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001*

INOCENTE 6

*Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001*

INOCENTE 7

*Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001*



INOCENTE 8

*Acrílico sobre tela
80 x 80 cms.
2001*



NIÑO 2

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑO 9

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑA 6

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑO 11

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑA 18

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms*



INDEFENSO 3

*Acrílico sobre tela
100 X 100 cms.
2000*



INDEFENSO 4

*Acrílico sobre tela
100 X 100 cms.
2000*



INOCENTE

*Acrílico sobre tela
240 x 240 cms.
2001*



NIÑO 5

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑO 3

*Acrílico sobre tela
170 X 165 cms.
2000*



NIÑA 16

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*



NIÑO 15

*Acrílico sobre tela
200 X 210 cms.
2000*

Contenido:

Esculturas. Instalaciones: Galería de La Oficina. Medellín 2001

Fotografías: Jorge Montoya y Archie

Textos: RETRATOS DE INOCENTES Por: Patricia Gómez Jaramillo

INOCENTES Por: Jairo Upegui Montoya MEDITACIONES Por: Carlos Arturo Fernández

Obras. Fotografías: Carlos Tobón

Cronología.

1970 Medellín - Colombia

ESTUDIOS

1988-1992 Arquitecto Urbanista. *Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.*

1995 Joyería experimental. *Instituto para profesionales. Florencia. Italia.*

Pintura con el maestro Jacobo Borges. *Sommerakademie Fur Bildende Kunst. Austria.*

1996 Pintura con el maestro Jacobo Borges. *Sommerakademie Fur Bildende Kunst. Austria.*

1997 Escultura con el maestro Shihiro Chimotami. *Sommerakademie Fur Bildende Kunst. Austria.*

Pintura con los maestros Nanci Spero y Leon Golup. *Sommerakademie Fur bildende Kunst. Austria.*

2000 Pintura con el maestro Jacobo Borges. *Sommerakademie Fur bildende Kunst. Austria.*

EXPOSICIONES

1992

☐ **Sala Antonio Mesa Jaramillo.** *Facultad de Arquitectura. Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.*

☐ **El banco, la silla y el taburete.** *Galería Ensamble 7. Medellín.*

● **Salón de Artistas Bolivarianos.** *Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.*

☆ **Mención de honor.** *Concurso Parque La Tasajera. EEPPMM.*

● **V salón Regional de Artistas.** *Museo Arte Moderno. Medellín.*

● **XXXV Salón Nacional de Artistas.** *Corferias. Santafé de Bogotá.*

1994

● **VI Salón Regional de Artistas.** *Museo de Arte Moderno. Medellín.*

● **XXVI Salón Nacional de Artistas.** *Corferias. Santafé de Bogotá.*

● **Salón Arturo y Rebeca Rabinovich.** *Museo de Arte Moderno. Medellín.*

☐ **Mapas Mentales para Casas en Serie.** *Galería de la oficina. Medellín.*

1995

● **Exposición de pintura Grupo Borges.** *Salzburgo. Austria*

1996

☐ **Patios Vacíos.** *Galería de la Oficina. Medellín.*

● **Salón Arturo y Rebeca Rabinovich.** *Museo de Arte Moderno. Medellín.*

● **Salón de Arte Joven.** *Planetario Distrital. Santafé de Bogotá.*

☆ **Mención de honor.** *Salón de Arte Joven. Planetario Distrital. Santafé de Bogotá.*

● **Exposición de Pintura Grupo Borges.** *Salzburgo. Austria.*

1997

● **Festival Internacional de Arte Ciudad de Medellín.** *Salón Nuevos Talentos. Medellín*

● **Exposición de Escultura Grupo Shimotami.** *Hallain. Austria.*

● **Exposición de Pintura. Grupo Spero Golup.** *Hallain. Austria.*

● **Nuevos Creadores.** *Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín.*

1998

● **Nuevos Nombres.** *Biblioteca Luis Angel Arango. Santafé de Bogotá.*

● **Pintores de los 90.** *Museo de Arte Moderno. Cartagena.*

- ▣ **Dentro de mí.** *Galería de la Oficina. Medellín.*
- **San Sebastián en Colombia hoy.** *Galería de la Oficina. Medellín. Quinta Galería Cartagena*
1999
- **El llamado a lo bello.** *Cámara de Comercio de Medellín. Medellín.*
- **Todos pintura.** *Sala de Arte de Suramericana. Medellín.*
- **Miniprint.** *El Rosario. Argentina.*
2000
- ▣ **En Casa.** *Galería de la Oficina. Medellín.*
- **Exposición de pintura Grupo Borges.** *Salzburgo. Austria*
2001
- ▣ **Inocentes.** *Museo de Arte Moderno de medellín*
- ▣ **Días Violentos.** *Galería de la Oficina. Medellín.*



- *Exposiciones colectivas*
- ▣ *Exposiciones individuales*
- ✕ *Premios*

